

TEÓFILO HERRERA SUÁREZ



El doctor Herrera Suárez es originario de la ciudad de México, en donde nació el 24 de febrero de 1924; por tal motivo toda su educación la adquirió en la misma ciudad. Llegado el momento de realizar estudios universitarios, eligió ingresar a la Facultad de Ciencias de la Universidad, obteniendo a los 21 años (1945) la licenciatura en Biología; sus inquietudes no pararon ahí, y casi simultáneamente realizó los estudios de Químico Biólogo Parasitólogo (QBP), en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional.

En 1954 obtuvo el grado de maestro en ciencias en la Universidad de Wisconsin, en la especialidad de bioquímica y microbiología y diez años más tarde el de doctor en la Facultad de Ciencias de nuestra Universidad, con el estudio de *Gasteromicetos del Valle de México*, tesis aprobada con mención honorífica y publicada en los *Anales del Instituto de Biología de la UNAM* en 1964.

Del elenco de profesores que tocó en suerte impartieran sus cátedras en la época en que el doctor Herrera realizaba sus estudios, se cuentan connotados investigadores nacionales como los doctores Manuel Ruiz-Oronoz, Antonio González Ochoa, Alfredo Sánchez Marroquín, Carlos del Río Estrada, Dionisio Peláez, Nicolás Aguilera Herrera, Margarita Bravo Hollis y Cándido Bolívar Pieltain. En el extranjero Kenneth B. Raper, Elizabeth Mac. Coy, Marvin J. Johnson, Joshua Lederberg (Premio Nobel) y William Peterson, quien fuera su director y asesor de tesis para obtener el título de QBP en el Instituto Politécnico Nacional (1956). Todos y quizás algunos que involuntariamente se me escapan, influyeron de una u otra forma en su preparación y en el inicio de su investigación y docencia.

Su trayectoria académica la podemos dividir en cuatro periodos, los cuales están íntimamente ligados: 1) su labor en la docencia,

2) su labor en la investigación, 3) su labor en la divulgación, elaboración de libros en enseñanza de nivel medio y superior, así como 4) otras actividades académicas.

Su labor en la docencia la inició en la Escuela Nacional Preparatoria en 1946 y, simultáneamente, en otras instituciones fuera de la Universidad, la cual se prolongó hasta 1957; su ingreso a la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional fue como profesor de Paleobiología y posteriormente de diversas cátedras: Bacteriología general, Biología general y Botánica I, II y III a nivel de licenciatura; a partir de 1966 continuó en el posgrado, en la misma Facultad de Ciencias, impartiendo las cátedras de Micología y Bacteriología I y II, seminarios de investigaciones recientes en Microbiología I y II e Historia y fundamentos de la bacteriología, mismo que imparte actualmente. La dirección de seminarios ha sido tanto en la Escuela Nacional Preparatoria como en los niveles de licenciatura, maestría y doctorado.

En su copiosa labor de investigación, cuenta en su haber 118 publicaciones, en las que se refleja la influencia que recibió de varios de sus profesores nacionales y extranjeros, de ellas 17 son de bacteriología, 32 tratan de micromicetos, 50 versan sobre macromicetos y 15 sobre diversos temas generales; han sido publicadas en revistas especializadas como: *Anales del Instituto de Biología*, *Boletín informativo de la Sociedad Mexicana de Micología*, *Revista mexicana de micología*, *Boletín de la Sociedad Botánica de México*, *Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural*; *Neurología*, *Neurocirugía y Psiquiatría*; *Revista latinoamericana de Química*, *Ciencia*, *publicaciones del Instituto Nacional Indigenista*, *Revista de fitopatología*, *Archives of Biochemistry*; *Revue de Mycologie*, *Fern Journal* y *Mycotaxon*.

Su constancia y dedicación de trabajo de investigación lo han llevado a crear nuevos *taxa* en bacteriología, como son: *Chromatium ruizi*, Herrera, 1947; *Agrobacterium azotophilum*, Ulloa y Herrera, 1972; *Achromobacter pozolis*, Ulloa y Herrera, 1972; *Pseudomonas mexicana*, Fuentes, Herrera y Ulloa, 1973. En micología: *Bovista ruizii*, Herrera, 1959; *Battarreoides potosinus*, Herrera, 1953; *Battarreoides diguetii*, Herrera, 1961; *Podocrea cornu-bovis*, Heim y Herrera, 1961; *Hansenula pozolis*, Herrera, Ulloa y Fuentes, 1973; *Candida parasitopsis*, var. *tuxtliensis*, Herrera, Ulloa y Fuentes, 1973; *Kloeckera corticis*, var. *pulquensis*, Ulloa y Herrera, 1973; *Torulopsis taboadae*, Ulloa y Herrera, 1978; *Candida queretana*, Herrera y Ulloa, 1978.

Asimismo le han sido dedicadas algunas especies como son: *Bovista herrerae*, Kreisel, 1967; *Gerronema theophili*, Singer, 1973; *Crinipellis herrerae*, Singer, 1973; *Hemimycena herrerae*, Singer, 1973; *Amanita herrerae*, Aroche, 1986; *Psilocybe herrerae*, Guzmán,

1978; *Opuntia tomentosa*, S.D. var. *herreriae*, Scheinvar, 1981; *Polyplectropus herrerai*, Bueno y Hamilton, 1990.

Recientemente, con motivo de haber cumplido 45 años de actividad académica se le dedicó el volumen número 60, correspondiente a 1990 de la serie Botánica de los *Anales del Instituto de Biología* y el número 6 de la *Revista Mexicana de Micología* 1990.

Entre sus aportaciones en obras de divulgación y enseñanza superior sobresale la colaboración en la *Enciclopedia de México*, en la cual elaboró cerca de 1000 fichas en doce tomos, sobre la flora de México; nos muestra así su amplio conocimiento sobre la flora de nuestro país. Ha sido coautor de varios libros de enseñanza media y superior, entre los que sobresalen: *Botánica general y Biología contemporánea*, *Botánica criptogámica*, *El reino de los hongos*, e *Iconografía de macromicetos de México I. Amanita*.

Su espíritu creativo ha quedado plasmado en numerosas ocasiones ya que fue fundador, junto con su maestro el doctor Manuel Ruiz Oronoz, de la sección de macromicetos en el Herbario Nacional; socio fundador de la Sociedad Latinoamericana de Microbiología (1949), de la Sociedad Mexicana de Micología (1965), de la Sociedad Mexicana de Genética (1966), de la Sociedad Mexicana de Etnobiología (1980). Es miembro fundador del jardín botánico "Faustino Miranda" y, quizá, una de las actividades más interesantes es aquella en la que logró interesar y consolidar varios grupos de investigación y colaboradores, a lo largo de sus 46 años de vida académica, que continúan en el estudio de diversas disciplinas del área de la biología.

En el campo de la micología ha sido colaborador de varios micólogos extranjeros y nacionales, con quienes además excursionó en diversas partes del país, entre las que podemos mencionar al desaparecido doctor Roger Heim, del Museo de Historia Natural de París, Francia; al doctor Rolf Singer, del Field Museum de la ciudad de Chicago, Illinois, Estados Unidos, a la doctora Martha Zenteno, del Instituto de Biología, y al doctor Gastón Guzmán, entonces profesor en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, quienes simultáneamente se interesaron en estudiar los hongos alucinógenos. Con el doctor Hanns Kreisel de Alemania colaboró en el estudio de algunos gasteromicetos, y con otros micólogos mexicanos también ha colaborado en el estudio de la microbiología de bebidas fermentadas, gasteromicetos y agaricales, en particular sobresaliendo los doctores Martha Zenteno, Celia Dubovoy, Gastón Guzmán, Evangelina Pérez-Silva y Miguel Ulloa Sosa.

Con él se han formado micólogos y biólogos de la más alta calificación sea en el campo de la docencia o de la investigación; baste

mencionar que muchos de sus discípulos son responsables de proyectos de investigación en diversas universidades o centros de investigación del país y uno se encuentra en el extranjero, Alfredo Muñoz Rivas, responsable del proyecto *Genética de hongos* en la Universidad de Mac Gill en Montreal, Canadá. Algunos de sus discípulos activos: Montserrat Gispert, Evangelina Pérez-Silva, Adelaida Casamitjana, Julieta Salcedo Cuadra, Ramón Riba y Nava Esparza, Claudio Delgadillo Moya, Miguel Ulloa, Javier Taboada, Oscar Carranza, Joaquín Díaz Garcés, Angélica Calderón-Villagómez, David Rodríguez-Bravo, Luisa Alba Lois, Regla Ma. Aroche, José Alfredo Samaniego y Federico Bolaños Serrato.

Entre las distinciones académicas que ha recibido destacan: premio al mejor pasante en la carrera de Biología otorgado por la Facultad de Ciencias de nuestra Universidad (1950), mención honorífica en el examen de grado de doctor en biología, otorgada por la misma Facultad (1964), investigador nacional nivel III (1984), investigador emérito del Instituto de Biología de la UNAM (1990).

El doctor Herrera es una persona de amplia cultura; se ha interesado en diversos aspectos biológicos, etnográficos, históricos y filosóficos de la biología; continúa con sus investigaciones en diversos campos de su especialidad, dirigiendo tesis, impartiendo cursos, dictando conferencias y atendiendo toda clase de consultas, que en ocasiones le toman varias horas de su valioso tiempo.

Como en todo ser humano, se ha enfrentado a ingratitudes, soberbias, censuras e insultos injustos de los cuales ha sabido salir adelante gracias a su sabiduría, calidad humana y honradez que siempre lo han caracterizado, en él no conozco rencor alguno; recientemente ha dicho que estos 46 años dentro de la Universidad para él han sido un privilegio, en los que no solamente ha adquirido conocimientos de su propio trabajo, sino también de sus alumnos y colaboradores. Así que en esta feliz ocasión en que se le rinde un homenaje más, deseo expresar públicamente mi gratitud por considerarlo entre mis mejores maestros, ahora colega, y mis felicitaciones por tan brillante trayectoria académica.

Agradezco la cordial invitación para presentar la semblanza del distinguido investigador emérito doctor Teófilo Herrera Suárez; por tal motivo, estas palabras llenas de cariño me salen del corazón como un testimonio de las enseñanzas que he recibido de él, y que espero continuar recibiendo todavía por muchos años.

Evangelina Pérez-Silva